

MEMORIAL PRESENTADO

POR TRES DESEKTORES



DEL EJERCITO FRANCÉS

AL CAPITAN GENERAL

DE CATALUÑA.

Excmo. Señor.

Tenemos el honor de presentar á V. E. este memorial, solicitando tomar partido en el ejército español; y habiendo los tres desertado con esta intencion, nos prometemos de la conocida bondad de V. E. se dignará admitirnos entre los defensores de una nacion tan valerosa, y que tan dignamente defiende su justa causa; á tres jóvenes desgraciados, de los quales el primero ha venido cargado de esposas á este Reyno, los dos últimos engañados, y los tres forzados á tomar las armas para hacer una guerra tan injusta como bárbara, que altamente desapruaban.

¡Quán digno de lástima es, Excmo. Señor, el que engañado por la autoridad y ambicion de un pícaro extranjero, se ve obligado á abandonar sus hogares, y hacer el sacrificio de su vida á favor de un monstruo, en una ocasion en que aquellos que le han dado el ser no tienen mas recurso que sus desvelos para su subsistencia!

Tal es, Excmo. Señor, nuestra situacion, y tal será la de todos los franceses, mientras reyne ese maldi-

to Emperador, perturbador del general sosiego, y la exêcracion del género humano. Pero la divina providencia ha tomado á su cargo nuestra causa, y debemos esperar de su infinito poder un pronto y eficaz remedio: gracias á su divina bondad nos ha inspirado el deseo de servir en España, y de alistarnos en sus banderas. ¡Qué satisfaccion! Podamos quanto antes dar evidentes pruebas de que Bonaparte no ha sido sino un malhechor y tirano, y de que en adelante no reconocemos por nuestro Soberano sino al bueno, al poderoso, al casto, y Sr. D. Fernando VII.

Por lo tanto suplicamos á V. E. en nombre de lo que hay de mas sagrado en la tierra, se digne filiar á tres jóvenes desgraciados, á quienes el Neron de la Francia, el exêcrable Bonaparte, arrancó de los brazos de sus ancianos padres, á fin de que puedan manifestar su sincero agradecimiento. Armelos V. E., volarán al peligro, y en él lograrán el colmo de sus deseos.

Perdónenos de la libertad que nos he nos tomado en dirigir esta humilde súplica, y quedamos de V. E. con la mayor sumision, &c. Villafranca 5 de Setiembre de 1808.